Diario de una asesina

Yessica Carrascal Garcia

Image not found.

Capítulo 1

¿No contestaras cierto? –pregunto ella al vacío mientras observaba su celular como si aquella persona pudiera oírla a través del viento, no es como si creyera en esas cosas, pero anhelaría poder suspirar a diario por la felicidad que llena su vida sin embargo su vida siempre está entre los límites de la soledad y el dolor.

11:10

sigue sin una respuesta, el nudo en la garganta se hace más grande más inestable, no quiere estallar, tiene miedo de todo lo que es capaz de hacer.

Siempre ha sido así, su temperamento es demasiado fuerte es demasiado egoísta es demasiado odiosa, no sabe desde cuando empezó. Se empeña en tratar de recordarlo y los momentos de su infancia le golpean en la nuca al intentarlo, un estremecimiento recorre su cuerpo y prefiere sacudir su cabeza como si el gesto pudiera ahuyentar los demonios del pasado que ha invocado.

11:14

El mensaje ni siquiera ha sido leído y el viento golpea su rostro recordandole su soledad, no tiene muchos lugares a los que ir lo ha perdido todo, o tal vez nunca tuvo nada, no ha sido jamás la persona más popular y está lejos de ser una persona que pueda apreciar la belleza de la vida no está ni cerca de ser una persona positiva, de esas que sonríen con el sol y agradecen los días lluviosos.

11:20

el nudo en la garganta aumenta y el escozor en sus ojos se hace permanente trata de distraerse en la pantalla del computador mientras escucha el particular sonido de su celular que indica que ha recibido un mensaje, su emoción aumenta rápidamente sin embargo es un mensaje laboral ¡justo lo que necesitaba! Piensa revisándolo con el ceño fruncido, de nuevo su equipo de trabajo le ha dejado la mayor parte del proyecto, pero no quiere pelear, por su cabeza pasan las diferentes situaciones que saldrán de refutar la decisión grupal y un suspiro ahogado acompaña la decisión conformista de cumplir con la situación.

11:25

La llegada de uno de sus compañeros de trabajo la tensa, Julian siempre esta hay como un pequeño acosador no sabe cómo reaccionar es obvio que la excusa del baño no va a funcionar la uso hace menos de una hora,

y está demasiado cerca para fingir que alguien la ha llamado. De pronto escucha esa irritable voz y espera con todas sus fuerzas que la noche en vela llorando no sea tan notoria.

Su cuerpo se estremece cuando siente la húmeda boca de Julián en su mejilla, y siente un cosquilleo de nauseas en la boca de su estómago al sentir el olor de su perfume, sin embargo se las arregla para encajar una sonrisa en su rostro y fingir el falso placer que le da su visita, aunque sea un idiota es nada menos y nada más que su supervisor, esa situación la pone de los nervios, ha escuchado entre pasillos que la única forma de ascender de su puesto es amanecer enrollada en las sabanas de la cama de este moreno sudoroso y con problemas de acné. La simple idea la repugna pero cada vez entiende mejor porque la directora de su departamento en una joven de hermosos rasgos largo cabello negro que sabe más de avicultura que de economía.

¿Me estas escuchando?- escucha a lo lejos y asiente mirándolo a los ojos tratando fuertemente de encontrar si su cerebro escucho algo de lo que dijo, de pronto Julián sigue con la conversación –si estas enferma debes cuidarte, tu rostro esta rojo, y tu nariz y tus ojos inflamados- entonces lo capta el piensa que su apariencia se debe a estar enferma, rápidamente siente como su cuerpo se relaja y una sonrisa se acomoda e sus labios era obvio que nadie imaginaria que ella con su tés tan blanca como la nieve y sus pequeños ojos amarillos podria haber tenido una noche de despecho, agradece cordialmente a Julián se despide excusándose por el trabajo aunque en lo único que piensa es si ya habrá recibido una respuesta.

11: 33

El frío cala sus huesos y sigue sin una respuesta, todo está acabado y se lo merece ¿por qué seguía con él? Se pregunta mientras masajea suavemente sus sienes para calmar el dolor de cabeza, sus sentimientos son aún más confusos, ahora que se ha sentado a analizarlo ha salido con la misma persona durante años pero tal vez solo sean reconocidos por 10 personas en toda la ciudad como pareja. Nunca salen tomados de la mano, es más casi nunca salen todos saben que son cercanos pero es muy poco probable que piensen que están juntos, ella conoce a su familia y amigos cercanos, y bueno ella no tiene a nadie a quien presentar, pero además de eso ella conoce a otra mujer, a su esposa.

11: 48

La respuesta llega, puntos suspensivos es obvio que significa, estoy ocupado con ella o no quiero hablar más, pero por la lenta respuesta es obvio que se encuentra seguramente entre los brazos de esa mujer. Vuelve a suspirar la hora del almuerzo se acerca y escucha su voz volando por la oficina, busca disimuladamente el origen de su voz y a lo lejos lo ve

entrando y sí, hay está el.

Lo ve pasar en frente de su oficina y detrás de él va ella, su cabello de ese negro tan profundo que siempre la ha asombrado, sus ojos grandes y llamativos su sonrisa remarcada por un colorete rojo y esa magnífica sonrisa ella que siempre va a estar hay detrás de él y a su lado, su esposa.

Es hora del almuerzo pero al mirarse al espejo se da cuenta que es mejor saltárselo su rostro es regordete, su cuerpo es ancho y pesado, su busto es enorme todo en ella es tamaño XL, o es así como ella se ve, después de ver el delgado cuerpo de quien siempre estará entre él y ella, Camila y su belleza la hacen notar sus horribles ojos amarillos que son tan pequeños y siempre están tristes no importa cuánto sonría nunca se verá reflejada en sus ojos, su nariz es pequeña pero parece más la nariz de Rodolfo el reno.

1:00

Siguen juntos en la oficina y ella simplemente volvió a su puesto de trabajo, no está de humor para intimar hipócritamente con su grupo de trabajo, una luz le ilumina su cabeza mientras que trata de lograr que sus dedos trabajen sin necesidad de su mente, pero es en vano el nuevo proyecto no ha tenido avance en toda la mañana –diablos- susurra para ella misma mientras busca su celular para recordar exactamente qué debe hacer y lo ve, un nuevo mensaje un pequeño signo de interrogación nada más, ni siquiera un saludo suspira y decide que por hoy no debe pensar más en eso.

6:00

–mierda- susurra por enésima vez hoy, solo quiere llegar a su pequeño apartamento y recostarse en su sofá mientras ve alguna película, o escucha música o cualquier cosa que la entretenga y le evite pensar una vez más que la persona que ama ha pasado toda la tarde con su señora esposa riendo en la oficina que queda justo en frente de la suya, él no ha volteado a verla en estas horas, ni siquiera por un segundo y ella ha tratado ferozmente de dedicarse a su trabajo.

6:15

Es hora de irse piensa mientras ve en su computador lo poco que ha avanzado, es obvio que su estado de ánimo no puede ser peor y es mejor irse, mira a la derecha y a la izquierda no quiere tener que dar explicaciones a nadie rápidamente toma su bolso y su abrigo y sale suavemente de su oficina no quiere que las personas de enfrente sean

perturbadas, eso lo haría enojar aún más.

6:20

Se encuentra mirando fijamente el carro de Camila mientras piensa lo perturbadora que siempre ha sido esa mujer tan hermosa como una rosa pero tan oscura como la noche, su carro parece más una carrosa fúnebre y la idea de que podría tener un muerto en la parte de atrás le da escalofríos, de pronto se acerca a mirarse en uno de los espejos retrovisores y al verse detesta lo que ve hay delante de ese espejo y al lado de un carro fúnebre; Se da cuenta que lleva 5 años siendo la amante, de alguien que nunca la amara. Una fuerza que no recordaba poseer se apodera de ella y sin pensarlo dos veces le asesta un golpe al espejo ve su sangre correr a través de él y por primera vez en el día se siente bien.

Capítulo 2

6:32

Escondida entre las sombras de los coches del parqueadero se encontraba ella, acurrucada detrás de una 4x4 y riendo a hurtadillas como una niña en el prescolar que ha escondido la maleta de su peor enemiga, pero ella sabía que cuando saliera de ahí los problemas iban a golpear su corazón mucho más fuerte que el golpe que ella había dado al retrovisor de lujo del carro de Camila.

6:43

El aire frío golpea su rostro y siente como las gotas de lluvia caen por su casco –ya es hora de comprar un carro, necesito ahorrar- se dijo mientras veía en el horizonte el nubarrón que amenazaba con dejar caer un torrente de agua justo en su camino a casa.

Las calles se encontraban repletas de gente resguardándose de la lluvia y el trancón de carros seguía impidiendo su partida, seguro iba a resfriarse y morir hay mismo con lo lento que todo transcurría a su alrededor. Su único deseo era llegar a su diminuto apartamento, desnudarse en la salita y tomar un largo baño en el que pudiera limpiar lo sucio que sentía su ser por ser "la otra".

7:30

Su falda pitillo y su blusa de seda quedaron en la única silla de la sala, su ropa interior yacía desparramada y sin alma en el piso del corredor mientras ella entraba con rapidez a la ducha y era acogida por el vapor que brotaba para acunarla en un especie de alivio sobre natural.

Su vida nunca había sido fácil, desde muy pequeña había visto como su padre engañaba constantemente a su madre, vio cómo un día después de sostenerla entre sus brazos con angustia decidió irse con su profesora de matemáticas y jamás volvió a saber de él, su madre encerrada en el dolor y la frustración se entregó a la bebida.

Mientras crecía, intento miles de veces que la frase que colgaba en la nevera se hiciera realidad “hogar, dulce hogar” pero por el contrario la distancia entre ella y su madre fue creciendo, así cuando se dio cuenta ya había empacado sus cosas incluido el letrero de la nevera que remplazo con un gran aviso de alcohólicos anónimos y partió con lágrimas en sus ojos pero decidida a no mirar atrás.

8:16

Lo suyo no eran las pijamas por ella dormiría desnuda pero era más que consciente que su cuerpo no era el de una modelo, no se podría considerar obesa, pero definitivamente estaba unos 15 kilos por encima de lo normal, y su piel no era resplandeciente y tersa como seguramente debería ser para las mujeres de su edad, toda su vida había evitado verse en el espejo pero justo en ese momento se encontraba mirándose fijamente.

Odiaba por sobre manera ser la otra y lo peor odiaba haber creído tanto en Fabián, se había enamorado de el en la universidad, un estudiante de último semestre que se dedicaba a ayudar a primíparas becadas como ella a adaptarse a la vida estudiantil.

8:21

– ¿qué te vio?- le pregunto al espejo el tan alto ella con 1.60 de estatura, el tan delgado ella gorda, el tan hermoso ella simplemente ella.

8:27

Sintió el vibrar de su celular como por sexta vez y suspiro con resignación al tomarlo entre sus manos y ver el nombre del contacto.

-Fabián- susurro llevándose el celular al pecho tratando de acallar el insistente zumbido, pero ella más que nadie entendía que el día había llegado, su corazón estaba cansado, su mente exhausta, su cuerpo hastiado y su amor pisoteado.

-hola- escucho al contestar mientras se sentaba.

-ha, hola eres tu- dijo con voz temblorosa.

-Luciana obvio que soy yo quien más podría llamarte-

Se hundió mas en la pequeña silla de su habitacion mientras tornaba los ojos

-¿y bien, no tienes algo que decirme?- sintió como su corazón se aceleraba, acaso era el momento, debía confesar su acto vandálico y darle por fin rienda suelta a su oscuro deseo de venganza.

-Lo siento- se escuchó decir y odiándose golpeo su frente con la palma de su mano, realmente era patética.

-Te lo he dicho una y mil veces cielo, Camila es mi mujer, obviamente lo

cubrí todo, pero no podremos vernos en unos días-

-En realidad de eso quería hablar- sintió que su corazón golpeteaba fuertemente su pecho pero no debía dudar más -No quiero que nos sigamos viendo- dijo con una fuerte exhalación.

8: 31

El silencio se extendió por la línea telefónica, sentía la sangre golpetear fuertemente en sus sienes y el ritmo cardiaco desbocado le evitaba poder respirar.

-Luciana ya hemos hablado de esto, no puedo dejar a Camila, ella tiene planes de un hijo-

Cerró los ojos con pesar, cuantas veces en los últimos años había escuchado excusas

No puedo terminar con ella somos novios desde el colegio, no la puedo dejar sus papas tuvieron un accidente, tengo que casarme se ha quedado sola, voy a romper el compromiso, te lo prometo solo dame tiempo, no puedo cancelar el matrimonio es por mi futuro, serán un par de meses.

¡Excusas, excusas! que habían acabado con el amor, que habían deshecho las esperanzas de su corazón que la habían llevado al abismo en el que se encontraba ahora, gracias a entregarle su amor ella había pedido todo, mientras el ganaba un futuro.

-No entiendes Fabián, no te estoy pidiendo que la dejes, te estoy diciendo que soy yo quien te dejo- tuvo miedo, su mano temblaba, estaba aterrada y que si él decía que la amaba a ella y si la volvía a convencer.

8:34

-no vaciles, no vaciles- se repetía en su cabeza como si de un mantra budismo se tratara, escuchaba pasos al otro lado de la línea de pronto se detuvieron

-no me puedes dejar, soy tu jefe, se dónde vives, y estas sola, no tienes a nadie más-Luciana sintió un golpe en el estómago todo eso era cierto, pero también era cierto que ya no necesitaba nada de eso, sabía lo que tenía que hacer.

-Renuncio, y es irrevocable mañana iré a recoger mis cosas, mi remplazo llega en la tarde y para tu malestar es un hombre. Entonces nos vemos, hasta mañana- rápidamente colgó y mientras trataba de volver a respirar sintió el zumbido de nuevo, pero esta vez con una sonrisa en el rostro lo

apago. Y se dirigió a su cama.

9:01

En la mesa del comedor reposaba un frasco de calmantes, un sobre blanco rotulado "para mi mamá", un sobre de papel manila con los datos de la casa de Fabián, y su cena intacta.

Capítulo 3

9:20 am

La verdad es que nunca se había imaginado que las cosas resultarían así, no podía decir que estaba enamorado de Luciana, nunca lo había estado pero la quería, la quería mucho ella era detallista y dulce. Camila por el contrario era fría e irónica.

9:25

Se había esforzado tanto por llegar temprano y para qué, esperaba encontrar a Luciana en su oficina para pedirle perdón para decirle que lo amaba y que nunca lo dejaría, tal y como había pasado muchas veces, después de cada pelea ella volvía a él pidiendo que nunca la dejara.

Se acercó cautelosamente al ventanal de su oficina para verificar que no había llegado, y hay estaba su puesto de trabajo lleno de sus decoraciones lleno de todo lo que era ella, pero sin ella.

9:28

Vio su cabello rubio ondear en la puerta, -desde cuando usa el pelo suelto- se dijo a si mismo mientras cerraba las persianas y volvió a su escritorio tratando de guardar la compostura, decidido a esperar.

9:32

No iba a mentirse estaba asustada la verdad no sabía que debía hacer primero, pero al ver que las persianas de la oficina se encontraban cerradas decidió recoger rápidamente sus cosas, y tenerlas listas, para una rápida huida.

-¿Luciana?- pregunto alguien en su espalda.

-oh Adri eres tu- dijo calmando su corazón.

-¿estas pálida?, ¿estás bien?, ¿Por eso llegaste tarde?- la verdad no es como si quisiera contestarle a la chica número 1 en manejo de información de la oficina, pero tarde o temprano todos se enterarían.

-no, solo hoy renuncio, me voy muy lejos y tengo que renunciar- dijo con altives esa no era la verdad, pero nadie tenía que enterarse, por lo menos no por ahora y solo por hoy quería ser importante.

-te felicito nena- resoplo emocionada su compañera, aunque muy detrás de la emoción Luciana pudo sentir la envidia, envidia que soplaba su ego

como si del globo de un niño se tratara.

-tengo que empacar, así que tengo que apresurarme- dijo despidiéndose llena de satisfacción, recuperando la confianza que iba a necesitar cuando cruzara esa puerta que decía Gerente General.

9:51

Ella sabía perfectamente que la persona en esa oficina estaría más que ofuscada, no solo iba a renunciar si no que también estaba provocándolo al haber llegado tarde y aun así no haber ido a su oficina primero.

Fabián era egocéntrico, y durante este tiempo junto a él, como pupila, como amante y como empleada ella había aprendido que estaba acostumbrado a que le rindieran una pleitesía que no se merecía, pero que él consideraba siempre debería hacerse.

9:53

La verdad no lo soportaba más, la impaciencia lo estaba llevando al borde de la desesperación, pero el sabia de que se trataba esto, Luciana quería demostrarle que ella tenía el poder y si eso era lo que ella quería, él se lo iba a dar.

9:55

–basta de rodeos- se dijo a si misma frente a la oficina de Fabián.

Toc Toc

-sigue- escucho a través de la puerta.

-hola Fabián- dijo mientras entraba a la habitación, rehusándose a enfrentar la mirada con su jefe.

-entonces, vienes a renunciar ¿no?- dijo Fabián con su tono de voz altivo.

El silencio se hizo en la habitación era una guerra de miradas, y ninguno estaba dispuesto a perder.

Luciana debía admitir que todavía lo amaba. Sus ojos azules como el cielo la habían hechizado hacia tantos años pero había sido el ser aceptada tal y como era, lo que había hecho latir su corazón a pesar de las adversidades.

-sí, quiero irme de la ciudad-

La determinación que escucho en la voz de Luciana le hizo recordar la primera vez que la vio en la biblioteca junto a otros 30 primíparos, sin embargo ella resaltaba como si una luz la rodeara, su potencial para las finanzas se dejaba al descubierto en cada una de sus preguntas hacia el orientador, como parecia querer obtener el titulo de economista esa misma noche.

-¿a dónde?- ya no podía continuar la falsa, estaba atónito, siempre pensó que si alguien se iría de su lado seria Camila, pero no Luciana, siempre pensó que ella no lo abandonaría.

-lejos- musito

-¿Por qué?- volvió a preguntar alterado

-eso no importa, solo me voy-

10:03

Luciana tomo lo que guardaba en su bolso, un pequeño sobre carta blanco y lo dejo suavemente en el escritorio.

Fabian afectado golpeo la mesa -Luciana no puedes hacer esto me rehusó a aceptarlo- y así presa de la rabia y del pánico tomo el sobre en las manos y lo rompió con aire de superioridad –no te dejare ir-.

De nuevo el silencio golpeo la habitación, Luciana sintió como las lágrimas amenazaban con desbordarse de sus ojos amarillos, y se rehusó a rendirse ante la debilidad que tanto odiaba, no más, ni hoy ni nunca.

-lo siento- susurro mirándolo directamente a los ojos.

-Luciana no acepte tu renuncia- dijo Fabián levantándose de su silla para recostarse en el escritorio, y estrujar los pequeños pedazos de papel.

-sabia, que esto pasaría Fabián, por eso también la envié por correo a recursos humanos y a la junta directiva- su cuerpo se erguía mientras que Fabián volvió a su silla rindiéndose ante la obvia realidad.

-¿y a donde te iras?- pregunto con ansiedad.

-eso no te incumbe, tú y yo también finalizamos lo que sea que hayamos tenido hasta ahora-

10: 11

Fabián no sabía que decir, su corazón estaba ahogándose en temores,¿ que iba a hacer el sin Luciana?, ¿y si Camila también lo dejaba?, pensó en

suplicar, pero sintió como vibraba su celular encima del escritorio y la foto de Camila resplandecía en la pantalla, rápidamente busco el rostro de Luciana y no la pudo reconocer.

-me voy- la escucho decir mientras se volteaba ondeando ese pelo rubio que el tantas veces le había pedido que soltara en la intimidad, para recordarse a sí mismo que esa mujer solo le pertenecía a él.

"tic" escucho de la puerta mientras se quedaba mirando al vacío, no sabía que había perdido exactamente pero sabía que hoy, era el perdedor.

10:16

El teléfono volvió a vibrar –un mensaje- estiro el brazo hacia el celular, era Camila de nuevo.

“voy a viajar unos días”

Su cuerpo se alteró, Camila nunca viajaba, sus padres habían muerto en un accidente de coche, si iba a viajar seguramente sería en avión y eso significaría que se iría lejos.

A pesar del pánico logro teclear un mensaje de respuesta

“¿Cómo?, ¿Por qué?. Camila no puedes irte lejos sin decirme a donde, soy tu marido”

10:25

Yacía estirado en su silla, mirando al techo, habían pasado varios minutos y su celular no había obtenido respuesta alguna. Camino hacia el pequeño bar que tenía en la oficina dispuesto a tomarse unos tragos cuando su celular volvió a vibrar, se acercó con interés para leer.

“pregúntale a Luciana, tu amante”.

Capítulo 4

10:28 su teléfono vibro con fuerza, y con la tranquilidad que la caracterizaba lo reviso -Fabián- dijo suspirando, la verdad es que no sabía cómo actuar, su amigo de la infancia, su novio de juventud, su esposo y quien sería el padre de sus hijos la había engañado durante muchos años.

¿Debía acaso llorar?, ¿compadecerse de sí misma?, ¿culpar a Luciana? Que debería hacer una mujer que lo ha tenido todo cuando alguien que no tiene nada se aferra a algo suyo, ¿acaso Fabián era uno más de los objetos que sus padres le habían heredado?

10:32

Mirando al cielo se dio cuenta de que tan equivocada se encontraba Luciana, la carta le había producido más gracia que dolor, las fotos le habían parecido más un viejo chiste que una herida que quiere ser sanada por la misma persona que la produjo.

No amaba a Fabián, hace muchos años que no lo hacía, empezaba a pensar que nunca lo había amado y es que acaso había amado a alguien que no fueran sus padres, se había acostumbrado a la soledad, a las decepciones, a los engaños y las puñaladas en la espalda.

10:38

Volvió a tomar la carta entre sus manos, que esperaba Luciana de todo esto se preguntó nuevamente leyó el contenido de ese arrugado trozo de papel.

Camila

No sé cómo decir esto, la verdad es que nada suavizara lo que tengo que decir, así que tratare de ser directa, yo he sido la amante de Fabián por un tiempo, y lo peor es que creo que tú ya lo sabias, quiero que sepas que el solo te ama a ti, no sé por cuanto tiempo me he engañado pero nunca he querido ser tu amiga, yo te odio, te odio como nunca he odiado a nadie porque tú eres la única que puede hacerlo feliz.

Es estúpido pero te envió esa foto que durante todo este tiempo estuvo en mi mesa de noche, martirizándome y apuñalando fuertemente mi corazón recordándome que nunca he conseguido ni conseguiré esa mirada hacia mí.

Por ultimo quiero decirte que renuncie, y que jamás volverás a verme, y mucho menos Fabián, pero quisiera que por una vez en tu vida te

dedicaras a amarlo y no a eso a lo que tú le llamas cariño.

PD: realmente te odio.

10:43

Una carcajada sonora se evaporo en el aire, Luciana realmente no la odiaba, estaba segura que no era así . Fabián no era un mal hombre y ella sabía que la amaba, pero también había notado la mirada escurridiza de Luciana, la gran amiga de Fabián que no salía con nadie, la persona que lo ayudaba cuando ella no se lo aguantaba, la que pasaba las noches en vela ayudándolo a mantener la empresa en la cúspide del sector financiero, su madrina de matrimonio, su fiel mosquetera. Luciana había dedicado su vida a Fabián y era ese amor el que la obligaba a dejarlo.

¿Acaso era el futuro de ellas dejar miles de cosas por amor, ese era el destino de las mujeres?-se preguntó.

10:45

No era lo que creía, misteriosamente ella había abandonado sus sueños de artista por el bien de sus padres, hoy Luciana dejaba todo por el bien de su esposo, era acaso el destino recordándole lo doloroso que era perder a quien se amaba, o eran las vueltas de la vida amenazando su estabilidad.

10:50

Era tan triste que la realidad de su sufrimiento no era enterarse de que sus sospechas eran ciertas, era el entender que su vida dependía de la mentira de una fantasía, ser ama de casa le permitía ahogar el sentimiento de pintar, ser la esposa dedicada le hacía olvidar ser la causa de la muerte de sus padres.

Y es que ella era consciente que sus padres odiaban que ella pintara, era consciente que querían que terminara su carrera de economía y se hiciera cargo de la empresa, era consciente que la habían educado para un futuro prometedor, era consciente que la amaban más que nada en el mundo, tanto para ir después de la oficina a ese horrible bar de mala muerte donde expondrían sus obras, donde ella los esperaba con emoción, donde nunca llegaron, donde se enteró, donde días después recogió sus obras y jamás las volvió a ver.

10:56

Su corazón lloraba mientras su rostro permanecía imperturbable mirando la línea del horizonte, observando como el bosque parecía acabarse, parecía ser absorbido por la luz del sol, evaporarse justo como ella el día

que su madre falleció, justo dos días después de su padre.

10:57

Entro a la cabaña sintiendo que su cuerpo amenazaba con desplomarse, corrió al baño para de nuevo dejar su estómago vacío, cada día se estaba poniendo peor.

-definitivamente tengo que ir al médico- se dijo yendo a la sala de estar para buscar de nuevo su celular.

6 llamadas pérdidas de su marido.

Devolvió la llamada desplomándose en la mecedora de su padre, un tono, dos tonos y al escuchar su ronca voz sintió como un escalofrió la abrazaba.

-¡CAMILA!- Por el sonido arrastrado de sus palabras pudo suponer su grado de alcoholemia.

-estoy bien- dijo tranquilizándolo.

-Camila no me dejes-

-no lo estoy haciendo- dijo tranquilamente.

-soy de lo peor- pudo escuchar entre los hipos de borracho y el sollozo de las lágrimas de Fabian.

-lo eres- dijo sin contemplación.

-¿me perdonaras?-

El silencio reino, recuerdos de su boda vinieron a su mente, lo mágico de los preparativos, la emoción al entrar a la iglesia, la nostalgia de no ir del brazo de su papa, y como la sonrisa de Fabián y la ternura en sus ojos azules alivio ese dolor.

-es lo más seguro- respondió.

-te amo-

De nuevo el silencio

-¿aún me amas no?- pregunto el alterado.

-No- contesto ella – desde hace un tiempo que no- y colgó.

Capítulo 5

11:05

Las vueltas alrededor del pilar de observación no ayudaban, el aparato seguía sin mostrar a su designada, se suponía que el pequeño artefacto en forma de fuente le permitía cuidar de Luciana y en ciertas situaciones actuar como su consciencia.

Pero últimamente el vínculo que se debería tener entre un humano y su guardián se había ido resquebrajando, como el futuro brillante que con tanta ilusión espero que tendría su designada, pero que por el contrario estaría manchado por el egoísmo y la desesperación que vivían en el corazón de la joven Luciana.

Vio su imagen a través del agua de la fuente sus pequeños ojos amarillos similares a una serpiente, su cabello rubio claro, sus labios grandes, carnosos y pálidos, su cuerpo robusto, sus finos dedos mientras limpiaba sus lágrimas.

11:08

Su entidad se sacudió mientras cruzaba el agua, mas su forma gaseosa seguía intacta – ¿por qué lloras?- Le susurró al oído.

Una lluvia de ideas e imágenes llego a su cabeza, Luciana yendo al correo, renunciando y por fin terminando con Fabián.

-perfecto- pensó

Suavemente se deslizo sobre los brazos de su designada tratando de reconfortarla, de pedirle que algún día la perdone, de darle fuerza, y de recordarse que es el futuro de la humanidad el que depende de ella.

Deseo poder ser visible ante Luciana, imagino como hubiera podido ser si hubieran podido ser amigas, se preguntó si se hubieran podido conocer antes de que ella se convirtiera en guardián.

-me dejo sola- la escucho decir

-nunca tuviste a alguien- le contesto al oído

Sintió como el cuerpo de Luciana se estremecía con un nuevo espasmo lleno de lágrimas y seguía acurrucándose en la silla como una pequeña niña que busca protección.

11:12

Por qué tenía que conservar los sentimientos humanos, porque al convertirse en guardianes no se cohibían las emociones, imagino que en una forma corpórea seguramente estaría llorando al lado de su designada, sintió que debía flaquear ante su ética y dejarla vivir, sintió que algún día la vida le daría una oportunidad, pero ella más que nadie conocía el futuro.

Lentamente volvió a susurrar en el oído de Luciana –suicídate, nadie te ama, nadie nunca lo hará-

Las manos de Luciana fueron a parar a sus oídos, pero hoy era el día que se había predispuesto para el fin de su labor, algún día ella seria aplaudida por salvar a la humanidad y esperaba que para ese día se hubiera podido perdonar a si misma por lo que estaba a punto de hacer.

11: 17

Recordó cuan entusiasmada se encontraba con la idea de proteger a alguien para que no cometiera el mismo error que ella había cometido quizás hace cientos de años, cuanto había querido una vida tranquila como guardián.

Como se había imaginado un designado tranquilo e introvertido con un alma triste que necesitara una conciencia amorosa y dulce que reconfortara su corazón, le abriera las puertas a la felicidad y le mostrara una salida distinta.

Muy por el contrario cuando fue designada a Luciana encontró una niña de 5 años, fuerte, llamativa, astuta y hermosa, con miles de posibilidades pero con un futuro desagradable con la fuerza necesaria dentro de su alma para cometer un asesinato que podría afectar al resto de la humanidad.

11:21

Cuantas noches se había dedicado a menospreciar a su designada, a destruir su autoestima a impulsar toda esa fuerza en odio a sí misma, cuantas noches mientras Luciana se encontraba frente al espejo le susurró al oído insultos, y palabras desgarradoras mientras se convencía a si misma que al poseer el permiso de sus superiores lo que hacía era correcto.

-Luciana, necesitas tomar la decisión, ya es hora- dijo mientras encapsulaba las imágenes del frasco de calmantes con el que habían

planeado ella se suicidaría.

Vio en su rostro como la indecisión se iba dispersando, Luciana estaba lista, y era el día final de su trabajo, así como una brisa cálida rozo el rostro de su designada y volvió a atravesar el umbral hacia Razir ciudad de los guardianes.

11:24

Luciana se encontraba llena de dudas, llena de miedos, había decidido que hoy al llegar a casa, se iría a la cama con la suficiente cantidad de calmantes en el cuerpo como para no volverse a levantar.

su cuerpo se estremecía, mientras su pecho subía y bajaba con su respiración acelerada. Lo amaba, era su vida entera pero ella sabía perfectamente que debía hacer, estaba planeado, nadie la lloraría, nadie iba a sufrir por ella, no ibam a recordar a la niña que perdió a su padre por su maestra de matemáticas, no iban a recordar a la adolescente que dejo a su madre alcohólica, en la universidad nadie iba a hablar de la chica becada que se graduó con honores pero no asistió a la graduación, en la oficina iban a pensar en la asistente del jefe que renuncio, y la única persona que realmente le importaba iba a estar ocupado recuperando su matrimonio.

No tenía amigos, no tenía familia, su vida había girado a través de su carrera y Fabián, ni siquiera tenía un gato por el cual vivir, que había sido de su vida de su "hogar dulce hogar", de sus anhelos de familia, de su sueño de reencontrarse con sus padres, de su futuro, de todo lo que se había planteado en la vida.

Todo se le derrumbaba, la aplastaba, nada se había cumplido. su vida se había convertido en un castillo de naipes que se había derrumbado con el frio beso de despedida de un príncipe, que nunca había entrado en su vida, que había atravesado cada carta para reclamarla como suya, para luego seguir con su camino.

11:34

Las imágenes en su cabeza se agolpaban, recordó como cada noche iba a la biblioteca para intentar hablar con el rubio de ojos azules que trabajaba como asistente de la bibliotecaria, se vio a si misma evadiéndolo a pesar de que había ido exclusivamente a verlo, vio el primer día que con un casual – ¿Por qué siempre vienes tan tarde?- empezaron a hablar, se conocieron.

Recordó la primera vez que se besaron, recordó como su rostro se había tornado rojo mientras Fabián la miraba con amabilidad, recordó la primera vez que fue suya, cuando sus inseguridades la habían llevado a entregarse

a ese hombre con el fin de evitar un matrimonio que ya era una realidad.

Se sintió inútil, fracasada, se había quejado tanto de la ineptitud de su madre, de la falta de autoestima y empeño para sí misma, pero como muchos predicaba pero no aplicaba, la verdad es que mil dietas había empezado, pagado gimnasios a los que no terminaba yendo, buscando cambios de look que siempre descartaba, comprando maquillaje que nunca aprendía a usar, decidiendo dejar a Fabián para en la noche siguiente terminar recostada en su cama junto a el, pensando en llamar a sus padres para nunca terminar buscándolos, esa era ella alguien que siempre daba el primer paso, pero nunca el segundo.

11:38

Dirigió su mirada hacia su moderna mesa del comedor, detallando las muestras del poco uso que le había dado, otra señal de la terrible soledad que se respiraba en su apartamento, trato de enfocarse en lograr el objetivo que se había propuesto hace unas semanas, restregó sus lágrimas por su rostro intentando secarlas con sus palmas, y se levantó decididamente hacia el pequeño tarro de pastillas que reposaba mortíferamente sobre el comedor.

-¿Cuantas pastillas serán necesarias?- susurro

11:40

Se dedicó a pensar, que tal vez si las contaba como si de ovejas se tratara el sueño en el que caería sería más profundo, o quizás debería vestirse para la ocasión, también debería ir a buscar la nota suicida que había dejado en su mesa de noche, al fin de al cabo había leído una vez que sin carta suicida se considera homicidio.

Pero nada cambiaba ella seguía aferrada al piso junto al comedor con el tarro en la mano y con lágrimas en los ojos pero ese era el punto, nada cambiaba ella era e iba a seguir siendo ella. por lo menos tenía la opción de que por cosas de la vida la reencarnación fuera cierta, y ella volviera a ser un bebe de impoluta alma que llegara a un hogar lleno de vida y amor, un lugar en donde ella no careciera de todo lo importante en este mundo.

11:43

Decidida a salir del profundo desespero de su vida se dirigió a su habitación pensando en todas las veces que se había negado la oportunidad de cambiar, en todas las veces que el mundo confabulo contra ella, que se encargó de demostrarle lo poco valiosa que era su

existencia para el resto de las personas.

Estúpidamente primero se acercó al espejo su rostro veteado de rosa por su alterado estado anímico la hizo sentirse aún más patética, mientras pensaba lo frágil que era a pesar de su grande cuerpo, acaso su corazón después de tantos golpes no había podido ser lo suficientemente lógico para colocarse una armadura medieval y esconder sus emociones, la respuesta era obvia.

Con falsa dedicación se encargó de buscar la nota suicida, delicadamente la coloco debajo del reloj de su mesita junto al sobre de su testamento. Definitivamente no era rica pero haberse dedicado a su trabajo y estudio le había otorgado lo suficientes ahorros para una buena compensación para Sofía su empleada, quien seguramente sería la que hallaría su cuerpo la mañana siguiente, y el resto junto con el apartamento quedaría a nombre de su madre, si aún seguía viva.

11:54

La hora había llegado, suavemente se recostó en la cama y agradeció a su consciencia el haber escogido antes de salir pantalón en vez de falda, miro de nuevo el frasco como si acaso la etiqueta pudiera asegurarle que después de esto todo iba a ser mejor.

-1 pastilla- dijo abriendo el frasco para tomar una de las tabletas amarillas que le depararían la muerte.

-2 pastillas-

-3 pastillas-

-4 pastillas, realmente no saben mal-

-5 pastillas- la verdad es que aunque no lo admitiera sus nervios estaban aumentando la cantidad de pastillas no parecía estar haciendo efecto

-6 pastillas-

-la vida sigue- escucho en su oído, una voz poco familiar

-7 pastillas-

-8 pastillas- empezaba a sentir que sus ojos pesaban, el inicio era así o eso había leído

-9 pastillas- aún se preguntaba como existían sitios web para suicidas

-10 pastillas- definitivamente ya no podía hablar

-¡no lo hagas!- volvió a escuchar

12:04

Las náuseas se empezaban a apoderar de ella, sabía que debía reprimirlas, trato de recordar cuantas pastillas llevaba pero sentía como la pesadez la halaba hacia el sueño infinito.

-una mas- trato de exclamar pero la verdad era que no había podido entender lo que había salido de sus labios.

Un instante después sintió como un fuerte alivio se apoderaba de su cuerpo, como si se encontrara flotando en el vacío, como si los brazos de su padre volvieran a apretarla contra su pecho, mientras los labios cálidos de su madre dejaban surcos rosas sobre su frente.

Estaba segura que había llegado al cielo, que había encontrado el lugar al que pertenecía, así fuera mentira, un engaño o una ilusión era el lugar en el que quería estar, cada momento la ligereza de su cuerpo aumentaba como si fuera directamente proporcional a la felicidad y comodidad que le ofrecía estar en la familia que tuvo alguna vez.

Sintió que su cuerpo se iba desprendiendo del mundo, dejando atrás a sus padres, a los ojos azules que nunca la amaron, a las posibles amistades que debía tener, al futuro que se supone debió ver.

Se dejó llevar por la cómoda corriente que parecía despellejarla sin dolor, que desnudaba su cuerpo y su alma para llevársela.

-vuelve conmigo- escucho, pero no podía ver nada a su alrededor. La voz parecía llamarla lejos pero estaba decidida a caerse en el olvido.

Poco a poco no supo de sí misma, no supo más de la vida, no supo más de dolores, sufrimientos ni soledad.

Capítulo 6

12:09

La desesperación lo había embargado mientras corría a través de las calles de Razir desesperado por llegar a tiempo y para nada, frente a él se encontraba Luciana con su respiración agitada, y los espasmos estruendosos que producía su alma tratando de abandonar su cuerpo.

Se acercó para intentar relajar sus convulsiones, y al sentir el vapor que despedía su entidad tratando de evitar la muerte. Se alejó abruptamente de ella, decidido a traspasar el pilar de observación por última vez y olvidar todo aquello que esa humana había podido hacer crecer en su interior dejando como único rastro de su visita un camino de los cristales que sin querer despedía su cuerpo gaseoso.

Había perdido el tiempo durante años visitando a una niña que día tras día se convertía en mujer mientras él seguía siendo una nube gaseosa de colores que cubría su cuerpo en los días fríos, que escuchaba sus lamentos por las torturas de su madre alcohólica, que mintió tantas veces para poder verla, y hoy de nuevo incumplía reglas y normas por intentar salvarla.

12: 14

Durante años había amado a esa pobre humana que habitaba en sus sueños, que lo había cautivado con su sonrisa perdida, su melodiosa voz lo había cautivado en tantos sueños mientras sus visiones del futuro lo ubicaban junto a ella, mientras en sus brazos se acunaba un bebe.

Pero ese no era el futuro que estaba deparado para Luciana, en algún punto del tiempo su futuro había cambiado y su tío se había encargado de hacérselo saber a todo Razir, proclamando como el futuro de la humanidad dependía de esa pequeña niña de 5 años.

Se dio cuenta cómo odiaba haber sido alejado de ella e incluso como había sido obligado a no volver a servir en el Cáucaso como oráculo de los guardianes, como le habían obligado a su hermana abandonar su tarea como guardiana, para que Kassia se encargara de la vida de Luciana jugando con ella como si de una ficha de ajedrez se tratara, una pieza de un rompecabezas que cambiaría su forma con el fin de convertirse en el personaje secundario de su propia vida y debía admitir que todo era culpa suya.

12:17

Dirigió una última mirada hacia atrás que basto para sentir como sus miedos quedaban atrás, mientras él se tornaba a su forma corpórea y corría de nuevo hacia el débil cuerpo de Luciana que aún en su inconsciencia luchaba fuertemente por combatir la intoxicación.

Sintió pánico al darse cuenta que nada había cambiado, su estado empeoraba con el paso de los minutos y sinceramente no había ninguna posibilidad de salvarla, que podía hacer un oráculo sin ver el futuro, un guardián sin designado, tal y como decía su nombre una roca en el camino.

12:19

El rostro de Luciana se empezaba a tornar de un tenue color violeta, mientras sus ojos oscilaban en un parpadeo sin fin y su cuerpo empezaba a tensarse por la falta de circulación, la estaba perdiendo, estaba permitiendo que se cumplieran los designios de su familia, estaba dejando que Luciana no viviera la vida que debería.

-no puedo permitirlo- se dijo a si mismo

Suavemente tomo la muñeca de Luciana trato de sentir el débil pulso que aspiraba aun encontrar, poso sus labios sobre la débil vena que continuaba esmerándose en cumplir con su labor, y sintió un escalofrío mientras parte de su espíritu quedaba grabado en la pálida piel de la moribunda humana a quien intentaba salvar.

12:23

Reconoció el sello de arcoíris que se había formado justo en donde había posado sus labios unos minutos antes, un tatuaje que esperaba le pudiera salvar la vida, así condenará su propia existencia.

1:27 Los minutos pasaban, y la quietud de Luciana empezaba a tornarse preocupante y decepcionante, sin embargo la odiosa marca de su traición seguía impregnada en su muñeca recordándole el delito contra su pueblo y posiblemente hacia la humanidad.

1:42

Vio como el parpadeo acelerado de los ojos de Luciana anunciaba el febril y débil despertar del terrible letargo que le habían provocado las píldoras que había tomado suscitada por las horribles palabras de Kassia.

Volvió a ver el amarillo de sus ojos e inmediatamente un escalofrió recorrió su espina dorsal mientras volvía a su mente la primera vez que

vio el rostro de Luciana mientras trabajaba en ver el futuro.

En su sueño, Luciana tenía la apariencia de la actualidad, sin embargo una espeluznante cicatriz cubría desde la parte derecha de su mandíbula hasta su labio superior, un niño de alrededor de 1 año era acunado en sus brazos, mientras el a su lado miraba embelesado su rostro, sin embargo lo más curioso del sueño es que se encontraban en la sala del trono de Razir.

-¿quién eres tú?-

1:47

No había tenido esperanzas de que ella lo recordara durante tantos años, pero la idea de tener que volver a ganarse su confianza lo aterrorizaba, había perdido la batalla cuando ella tan solo tenía 5 años, ahora que ella estaba a punto de cumplir sus 24 estaba seguro que la batalla ya estaba perdida, siempre iba a amar con locura a esa humana destinada a destruir la humanidad.

-Dije que quien eres tu- dijo forzándose a sentarse

-tienes que descansar- explico devolviéndola a su posición inicial.

-¿estoy en una clase de reencarnación? O ¿en el infierno?-

-en ninguna de las dos-

-entonces ¿quién eres?-

No había duda. Esa era Luciana, su pequeña Luciana la niña que había conocido seguía en su interior.

-solo trato de ayudarte, mi nombre es Kyle-

-¿Kyle?-

-sí, ¿hay algún problema con eso?

-nada, no importa solo es el nombre de un viejo amigo-

Su cuerpo se congelo inmediatamente, lo recordaba ella aun sabia del nombre que ella misma le había impuesto al no poder pronunciar su nombre verdadero.

1:54

La nostalgia pudo más y delicadamente, rozo su mejilla con la punta de las yemas, como probando que ella aún existía que no era uno de sus espejismos, no era una visión, era ella en carne y hueso.

-¿qué haces?-

-reviso si tienes fiebre-

-mira, en serio no es por ser grosera, pero no sé nada de ti y preferiría que te fueras-

-no puedo-

-estoy bien, seguro Sofía te llamo, o eres algún tipo de paramédico, o como sea, pero empiezas a asustarme y si no fuera porque apenas puedo respirar ya te hubiera echado.-

-Luciana, no soy lo que imaginas-

Vio como el cuerpo de Luciana se tensaba y rápidamente sucumbió al pánico y levantándose descontrolado continúo hablando.

-por favor no me temas, estoy aquí por tu bien, solo quiero ayudarte, vez esa marca en tu muñeca eso te mantiene viva-

-¿estás loco?-

Luciana desesperada trato de alcanzar el teléfono con su mano derecha, y entonces lo vio, una especie de tatuaje con un increíble efecto de relieve, voltio su mirada hacia el extraño moreno que estaba parado frente a ella, y abrazo su muñeca tapando la marca solo para terminar escuchando una voz en su cabeza.

-estamos conectados yo también tengo una-

2:02

La mano de izquierda de Kyle se alzó dejando al descubierto en la muñeca la misma marca, excepto que debajo del arcoíris el nombre Luciana brillaba intensamente.

-¿que eres? y ¿que me hiciste?-

Capítulo 7

2:05

El tono de voz alterado golpeo su consciencia recordándole el fatídico hecho de que todo lo que había hecho estaba mal, sin contar que contarle la verdad a Luciana no iba a ser algo sencillo, suavemente se sentó en la parte inferior de la cama.

-puedo ver el futuro y asesinaras a alguien.-

De nuevo Luciana se estiro rápidamente hacia el teléfono presa del pánico y la incredulidad sin embargo su debilidad le impidió llegar hasta el teléfono azul en la mesa de noche.

Hábilmente Kyle la acomodo de nuevo sobre la cama, viendo con dolor la impotencia reflejada en la mirada de desprecio que Luciana le ofrecía. Se colocó al lado de la cama y fijo su mirada en esos ojos amarillos con la intención de traspasar la barrera de terror que sin querer había creado.

-lo siento, sé que pareciera mentira pero es la verdad.-

El rostro lleno de recelo de Luciana le dijo que no había ninguna posibilidad de que ella pudiera creerle.

-te lo mostrare- le dijo alejándose unos pasos de la cama.

2:09

La cara de Luciana se llenó de asombro mientras el moreno de cabello negro frente a ella se iba desmoronando dejando alrededor de la cama mágicos cristales de colores, y formaba una nube de colores espesa entonces dirigió su mirada a la marca en forma de arcoíris de su muñeca.

-¿estoy soñando?-exclamo tratando de levantarse de la cama.

Su cuerpo empezaba a sentirse pesado, y vio como el mundo entero empezaba a moverse de un modo estrepitoso, sintió como si su cuerpo estuviera siendo invadido por pequeños insectos que dejaban a su paso una extraña sensación.

Intento alejarse y espantar los insectos pero la oscuridad se apodero de todo su entorno, sintiendo que se ahogaba lucho con fuerza con la horrible sensación que la invadía, sintió de golpe como si una brisa la golpeara directamente en sus pulmones, sus labios sintieron un incómodo peso,

pero tan cálido como los rayos del sol.

Su mirada empezó a enfocarse y los ojos verdes que aparecieron pegados a su rostro, volvieron a desvanecerse mientras sentía que la oscuridad la volvía a envolver.

Su casa o como su nueva sociedad la llamaba "oiko" la esperaba como siempre silenciosa, solitaria y fría, se quejaba de la vida de Luciana pero hace años había notado que todo lo que había plasmado continuamente en la vida de su designada solo era su reflejo en el espejo

2:17

Se acercó al enorme ventanal que le permitía ver toda Razir, su jefe Lisander le había hecho ciertas concesiones desde que su estadía junto a Luciana se hizo una emergencia.

Vio hacia el templo de los renacimientos suponiendo el tiempo que se tardaría en despertar Luciana hacia su condena, seguramente la odiaría cuando supiera que todo el tiempo había sido manipulada.

Pronto recordó como Panon hacia unos años se había enfrentado a Lisander y a Orrin

-no puedes asumir que ese es el único futuro de Luciana, Papá yo la he visto, ella no es mala-

El rostro de Orrin parecía ser recorrido por la decepción y la ira.

-Estas diciendo sobrino que tus poderes de oráculo son más fuertes que los míos- Exclamo su jefe levantándose de su trono.

-claro que no está diciendo eso hermano- dijo Orrin levantándose también y bajando lentamente las escaleras de los tronos para apoyar la mano en el hombro de su hijo y obligarlo a girar hacia él.

-Panon, seguramente lo que viste es el futuro después de que esa niña haya perdido su vida, y renazca, podemos ser indulgentes con su castigo-

De la puerta se escuchó un hilo de voz

-Es mi designada papá-

-ya no Dianthe, Kassia de la comunidad de tu tío Lisander se ocupara, ahora retírate- el rostro de Orrin mientras miraba a su hija le había

provocado escalofríos.

La puerta se cerró y Orrin camino de nuevo hacia su trono

-Panon tienes prohibido acercarte de nuevo a cualquier humano, ahora vete de aquí.-

El rostro moreno de Panon se contrajo

-Las personas no son muñecas papá, no puedes jugar con ellas y devolverlas a su caja cuando acabes, Prometeo no creo este lugar con ese objetivo-

Una risa profunda se escuchó de Lisander sus arrugas marcándose mientras reía, su capa se elevó cuando el volvió su mirada hacia la figura grabada en piedra.

Luego volvió a mirar a su sobrino, con ese aire de superioridad que lo caracterizaba

2:22

-señorita Kassia- escucho de golpe

-Ahora no- dijo sin dejar de mirar hacia la ventana.

-lo siento, es que el maestro quiere verla-

"maestro" así llamaban tanto a Lisander como a Orrin, pero ella sabía perfectamente que solo eran dictadores, sin embargo lo malo no era su dictadura, sino estar fuera de ella, y gracias a Luciana ella contaba con un puesto destacado en este imperio.

-iré en un momento, y Helena la próxima vez que no toques la puerta, tendremos graves problemas.-

El rostro de Helena fue palideciendo, mientras sus ojos demostraban el miedo. El cuerpo de Kassia se fue estremeciendo de puro placer, ella amaba el poder y nada la iba a detener.

Camino hacia el imponente palacio de los Oráculos, siempre había admirado esa hermosa arquitectura greca, era lo único que quedaba de la supuesta tradición inicial de los guardianes pero para nadie en Razir era un secreto de que nadie respetaba la leyenda del fundador Prometeo.

Cuando entro al palacio pudo ver las dos escaleras que llevaban a las pinturas de los maestros, cada una a un extremo de las puertas dobles

que llevaban a la imponente sala del trono.

2:39

Dirigió su mirada al simple escritorio que se ubicaba entre las dos escaleras y suspiro al ver que tendría que pasar por ahí para poder acercarse a su jefe.

-Ariadna, un gusto verte- dijo llegando al mueble

-Señora Ariadna, querida-

-pensé que todos a excepción de los maestros éramos iguales- exclamo pareciendo indignada

-no cuando eres la esposa de un maestro, Además preciosa no te queda el papel de hipócrita- una pausa incomoda se hizo en el recinto – ¡Dianthe!-

-no soy hipócrita, pero durante años he tenido la misión más importante de Razir creo estar a la altura de cierta esposa-

El cuerpo de Ariadna se tensó, mientras Kassia admiraba de nuevo el largo cabello rojizo y los ojos azules de Ariadna. Quien había sido la primera persona que había visto cuando despertó en Razir y es que esos rasgos increíblemente hermosos le habían causado la impresión de que estaba frente al ángel más hermoso del paraíso, no por nada era la esposa del maestro Lisander.

Dianthe bajo por las escaleras rápidamente entre tropiezos y ahogo, su vista se hizo patética -y esa es la hija de Orrin- pensó mientras la miraba con lastima.

-mi tío dijo que ya puede pasar señorita- murmuro evitando su mirada

Buena chica, pensó mientras empezaba a subir a las escaleras, volteo a mirar a Ariadna y dijo con arrogancia

-hasta Dianthe que es legítima sabe mi papel, la próxima vez espero sus respetos Ariadna-

2:44

El retrato de Lisander siempre le había parecido magnifico su alto cuerpo moreno, y su cabello castaño contrastaban tan hermosamente, y sus ojos cafés relucían majestuosamente su superioridad ante todos los pobladores de Razir, incluyéndola a ella.

Orrin por el contrario se veía tan distinto a la actualidad ya la sonrisa afable y la ternura en la mirada, era algo que casi nadie recordaba, ni de lo que se hablaba, por lo menos no públicamente pero todos sabían que cuando Adara su esposa desapareció no había vuelto a ser el líder benigno y poderoso que mantenía a raya a Lisander.

2:46

Toco la pintura de su maestro mientras recitaba el juramento.

-vivo para servir, vivo para guiar, mi castigo aceptare y ejemplarmente cumpliré- rodo los ojos al escuchar la puerta empezar a abrirse, acomodo su ropa y entro.

Se sorprendió al ver en la estancia la única presencia de Lisander, tan descomunalmente alto como lo recordaba giro hacia ella con los ojos muy abiertos.

-espero que tu misión este completa-

-si mi maestro- dijo con la frente en alto

-y entonces Kassia ¿por qué Luciana no ha llegado al sitio de renacimiento?-

-señor es un proceso de tiempo- contesto rápidamente

-entonces podrías decirme ¿dónde está Panon?-

-señor no estoy segura, volví del mundo humano hace una hora-

El miedo la empezaba a embargar, veía en la mirada de su jefe decepción y enojo

-vete ahora mismo a buscarlo-

-si maestro- contesto alejándose rápido del lugar.

2:50

Las puertas se cerraron detrás de ella, mientras el peso del mundo caía sobre sus hombros tenía que admitir que había actuado descuidadamente. La había visto tomar la decisión, pero no se había quedado a esperar su muerte, y si Panon había escapado para salvarla era seguro que Lisander la culparía a ella.

-así que también hiciste enojar a papá-

-Dorian- dijo tratando de recuperar la compostura

-por favor trata de ser más amable con ellos, serán tus suegros algún día-

-no digas estupideces- camino hacia las escaleras pero volvió su mirada hacia los escalofriantes ojos azules de Dorian y dijo – ¿has visto a Panon?-

Una sonrisa atravesó el rostro del joven sucesor mientras decía – no lo sé, tal vez se macho al mundo humano- dijo acercándose a ella e inclinando su rostro para susurrarle –el amor nos hace débiles y Panon no es el único enfermo-

Siguió su camino sin mirar atrás, pero Kassia sabía que la sonrisa de satisfacción de Dorian era su recordatorio de que había algo que no había podido conseguir de Luciana y eso era el amor de Panon, exactamente lo único que de verdad había anhelado desde su llegada a Razir.

Capítulo 8

Hace mucho tiempo atrás.

3:03 am

Un grito la saco de la profundidad de su sueño, el pánico la invadió y rápidamente corrió hacia la habitación de al lado y sintió como su pequeño hijo se abalanzaba sobre ella llorando.

-mamá, mamá; lo ví de nuevo, el tío Lisander- rápidamente tapo la boca del niño, con la palma de su mano.

-sshhhhh-

Lo cargo abrazándolo lo más fuerte que pudo, mientras lo devolvía a la cama.

-Panon te he dicho que esto es un secreto, no puedes decirlo a grito entero.-

La boca del niño hizo un puchero y mirándola con sus pequeños e inocentes ojos verdes solo asintió apesadumbrado.

-Está bien hijo, cuéntame- dijo suspirando de resignación.

-mamá, tío Lisander es malo- exclamo mientras sus pequeño bracitos se erizaban.

-lo se amor, pero es el hermano de tu papá y el gran maestro-

-¿mamá, y si le contamos a papá?-

-¿contarme qué?- exclamo Orrin medio dormido.

3:07

Su mirada fue directo hacia la puerta donde encontró a su esposo mirándola con desaprobación así que retiro su mirada hacia su hijo con desesperación y suplica.

-que quisiera conocer el palacio, papá- dijo mirándolo inocentemente

-templo hijo, templo.- dijo sacudiendo la cabeza –ya hemos hablado de esto, Dorian puede ir por que ya tiene la edad, ahora a dormir, ¡vamos

Arada!-

Dirigió una sonrisa dulce a su hijo mientras lo cubría con las mantas.

-hablare con él, te lo prometo.- dijo mientras depositaba un beso en la frente del pequeño niño.

4:01

Volvió a su habitación suavemente para no hacer ruido, sin embargo su esposo seguía despierto

-Todo es tu culpa Arada, lo conscientes mucho-

-tal vez si tuviera una figura paterna, y ni hablar de Dianthe-

-mira no volvamos con ese tema, Dianthe es una deshonra.-

-es tu hija, ¿cómo puedes decir eso Orrin?-

El rostro de su esposo se endureció mientras se levantaba de la cama

-no, mi hijo es Panon, Dianthe solo fue la deshonra que tú trajiste a este mundo como mi intento de primogénita-

Las lágrimas aparecieron por su rostro.

-eso es lo único que te importa-

-Sí, es lo único, mi hermano es dos años menor que yo, sin embargo yo solo soy su mano derecha, porque su poder es más fuerte que el mío, es tan malo haber querido tener un hijo barón que pudiera quedarse con el honor de ser la nueva casa principal ¡pero no! Tú tenías que traer a Dianthe al mundo, para que mi hermano pudiera después tener a Dorian.- dijo exasperado mientras se movía por toda la habitación.

-entonces te equivocaste al haber elegido esposa- dijo tomando su almohada para irse.

-Adara sabes que te elegí por una justa razón- dijo evitándole el paso.

-pues estoy segura que te equivocaste, mi hermana Ariadna hubiera sido mejor-

-Adara, como puedes decir eso- dijo tratando de abrazarla –yo te amo-

-lo sabes bien, te equivocaste- dijo alejándose, -Dormiré con Panon-

4:07

Encontró a su hijo en la ventana mirando al horizonte.

-¿pequeño por que no te has dormido?- dijo mirándolo con adoración

-mamá, salvare a Luciana- exclamo decidido

-¿Luciana?- pregunto extrañada.

-mamá la chica, se llama Luciana.- dijo sentándose en la cama.

-Panon eso significaría que ella es humana, eso es aún peor cielo, por favor no te metas en estas cosas- dijo sintiéndose presa del pánico.

-madre ella es mi destino, no importa como pero la protegeré de mi tío- exclamo con certeza tomando la mano de su madre.

-hijo pero si lo que viste es el futuro, no sabemos cuándo sea.-

-te equivocas madre, yo la vi a mi lado mientras yo llevaba la corona de maestro, y tenía un bebe con nosotros, mamá yo seré el hijo que papá quería, él no se equivocó.-

4:11

La sangre de su cuerpo parecía haberla helado de adentro hacia fuera, había temido tanto que su hijo se embriagara de poder y terminara como su esposo, había ocultado con tanto cuidado el hecho de que aunque era un pequeño niño ya tenía los poderes de un oráculo adolescente.

-Panon prométeme algo hijo- el niño se quedó viéndola con la emoción es sus ojos.

-hasta que crezcas no harás nada para llamar la atención de tu tío-

-¿madre crees que me hará daño?- dijo colocándose sobre sus rodillas

-me temo que no lo creo, estoy segura- fuertemente lo atrajo hacia sus brazos pensando en todas las cosas que podían pasarle a su pequeño Panon, Dianthe estaba segura, era dócil, amable y tímida, Lisander nunca la tocaría . Pero Panon tenía tanto poder en su interior.

-madre pero y Luciana-

Nadie le importaba menos que la simple humana llamada Luciana, si, ella también había sido humana pero ahora tenía hijos por los cuales preocuparse, una nueva familia ya que trágicamente ni en su gemela podía confiar.

Lisander le había arrebatado a su hermana, la había reclamado como suya, y esa pequeña y dulce Ariadna que se suicidó con ella para evitar que su padre las vendiera y las alejara ya no existía.

-mamá, ¿tú me ayudaras?- dijo su pequeño abrazándola fuerte.

No importaba quien fuera esa humana, nadie le iba a arrebatar su felicidad a su hijo.

-te lo prometo, pero tienes que hacer todo lo que yo te diga- exclamo mientras arrullaba a su hijo.

4:43

Panon se había acurrucado y dormía profundamente, sin embargo ella no podía conciliar el sueño, se alejó lentamente para no despertarlo y camino hacia el baño asegurándose primero que Dianthe estuviera bien.

Miro su reflejo y se sintió tan vacía y solitaria, tan enfrascada en una vida que no era lo que esperaba.

-Ángelo- llamo esperando que algo se moviera a su alrededor.

-¡Ángelo!- exclamo con exasperación al ver que nada pasaba.

4:47

Su rostro estaba tenso y sus ojos escocían cuando sintió como su cuerpo era rodeado dulcemente por unos brazos fuertes y poderosos una ola de calor la embriago, llena de pasión deposito un beso leve en el brazo que la rodeaba.

-¿Adara, querida hace cuanto no me llamabas?- dijo mientras como una sombra la atravesaba y se desplazaba en frente de ella.

-es Panon, sus visiones- su voz tembló y sintió como todo su cuerpo temblaba aun así continuo –tenemos que alejarlo-

-lo siento, pero no es posible, las cadenas del destino ya se están moviendo- dijo sosteniéndole su mirada.

4:50

Adara dejo de mirarlo, a pesar de su amor aún no se acostumbraba a los ojos blancos de Ángelo.

-es tu hijo, por favor haz algo-

-¿crees que no me importa?- dijo Ángelo levantándose –tu decidiste quedarte, ahora el pertenece a este lado-

-¿Qué querías que hiciera?, soy casada y tú no perteneces aquí, eres una sombra-

Volvió a sentir como su cuerpo era rodeado por la sombra.

-Adara, tengo una solución pero tú no la aceptaras, así que debería irme- poso sus labios una delicada vez en la frente de ella interrumpió su partida

-dímelo, ya no puedo más-

4:56

Ambos se acomodaron en el suelo del pequeño baño abrazándose.

-¿Cómo lo salvaremos?- pregunto ella sacudiendo su elegante cabello rojo

-vendrás conmigo-

La esperanza y la ilusión se arremolinaron dentro de su corazón.

-¿en serio?- como una niña pequeña siguió hablando – Dianthe se acostumbrara pronto y Panon por fin estará a tu lado.

-oh eso sería magnífico Preciosa, pero no mi pequeña ángel, tu iras conmigo y Panon será el rey de Razir-

Estrepitosamente se alejó de él, mirándolo con enojo y frustración, pero pronto vio el dolor en los ojos ciegos de Ángelo.

-¿Qué está pasando?- pregunto volviéndose a acomodar.

4:59

-ser hijo de una sombra y de un guardián ha convertido a Panon en la visión del mundo, a diferencia de nosotros las sombras que vemos todo el futuro a costa de nuestra visión, ustedes solo reciben el poder si poseen

sangre real, por eso el fracasado de tu esposo hizo ese horrible pacto de sangre y sin querer te transfirió a ti parte de esa sangre real-

-¿pero rey?- dijo atónita –lo mataran, y aun así quieres que lo deje ¿Qué está mal contigo?-

-no lo dejaras, no aún- la sorpresa inundo su rostro –cuando lo aparten de ella, el aprenderá a sobrevivir solo-

- ¿de ella?- una idea atravesó su mente fugazmente. – ¿la humana?-